

SOCIEDAD ARGENTINA DE INVESTIGACIÓN CLÍNICA
LV Reunión Científica

DISCURSO DE LA PRESIDENTA DE LA SOCIEDAD
IRMA SLAVUTSKY

Estimados colegas y amigos

Es para mi un gran honor inaugurar junto a los Dres. Alicia Mattiazi y Carlos Lanusse, la LV Reunión Anual de la Sociedad Argentina de Investigación Clínica, que este año se llevará a cabo conjuntamente con la Reunión Anual de la Sociedad Argentina de Fisiología (SAFIS) y la XLII Reunión Anual de la Sociedad Argentina de Farmacología Experimental (SAFE). Después de un año de trabajo realizado en un clima absolutamente cálido y de conjunción de intereses, estamos arribando al inicio de este evento, y quiero aprovechar este momento para agradecer a los presidentes de SAFE y SAFIS la colaboración y el apoyo constante en la organización del mismo, así como al Comité Científico integrado por miembros de las tres Sociedades, que hicieron posible la concreción de esta Reunión. Desde un principio se planteó tender a una estrecha interacción entre los miembros de las tres Sociedades, con participación mancomunada de las mismas en los Simposios y las presentaciones de trabajos, logro realmente alcanzado en la confección del programa científico y que, estoy segura, se verá reflejado durante el desarrollo del congreso.

Desde hace mucho tiempo asisto a las reuniones de la SAIC, Sociedad a la que quiero profundamente, y año a año veo con alegría y profundo respeto que se incrementa el carácter de excelencia académica que quisieron infundirle sus fundadores en el año 1960, contribuyendo de manera sostenida a la formación de nuestros jóvenes investigadores. No obstante, considero que esta labor no debe quedar limitada solo a la Reunión Anual, sino que la SAIC debe tender a desarrollar actividades de formación de manera continua y sostenida. En los últimos años, el Consejo de Genética, del cual fui su primera Coordinadora en el período 2004-2005, contribuyó a este objetivo con la organización de cursos y jornadas que tuvieron una amplia convocatoria. Durante este período agregamos una nueva actividad desde la CD, organizando la Primera Jornada de Investigación Clínica, orientada al Síndrome Metabólico, que también tuvo una importante aceptación, y apostamos a que estas iniciativas se incrementen en el futuro con cursos y/o reuniones científicas organizadas tanto en Buenos Aires como en el interior del país. La elección de este año no fue circunstancial, desde hace tiempo venimos observando en los congresos de la SAIC un incremento de los trabajos de investigación básica y una clara disminución de los de investigación clínica, situación ya señalada en los discursos de anteriores presidentes. Si bien esto es entendible teniendo en cuenta el gran número de sociedades de diferentes especialidades médicas que se han desarrollado en nuestro país, creo que la SAIC tiene la obligación de tratar de acercar nuevamente a esos grupos de trabajo que tanto la han enriquecido tiempo atrás. Esto adquiere especial relevancia en este momento en que acaba de crearse la primera residencia médica en Investigación Clínica que comenzará a funcionar el próximo año, y con el surgimiento de la Medicina Traslacional cuya profundización y desarrollo permitirá lograr una más estrecha vinculación entre las ciencias básicas y las disciplinas clínicas. En este aspecto, la SAIC ha sido recientemente invitada a organizar una Mesa de Medicina Traslacional en el marco del Primer Congreso Argentino de Medicina Farmacéutica, que se desarrolló con éxito contando con la participación de los Dres. Jorge Peralta, Alberto Crottogini y Daniel Alonso. En línea con lo que acabamos de plantear,

quiero agregar además que se incrementó la difusión de eventos científicos (cursos, jornadas, congresos) a través del mail y el nuevo portal de la SAIC, que ha sido muy bien recibido en nuestro medio, teniendo una gran demanda por parte de muy diferentes organizadores.

Hace dos años se crea el Ministerio de Ciencia y Técnica (MINCyT), hecho realmente auspicioso en la historia de la ciencia de nuestro país, que constituye un reconocimiento importante a la producción de conocimiento, concepto que consideramos debe estar en la primera línea de la política nacional. En su página de presentación el MINCyT declara que: "En la construcción de un proceso de desarrollo económico y social sustentable, la ciencia, la tecnología y la innovación contribuyen a crear oportunidades para mejorar empleos, aumentar el nivel educativo y cultural, favorecer una mejor calidad de vida, mejorar la competitividad en la economía y propiciar el cuidado de nuestros recursos naturales". Este enunciado, con el que acordamos plenamente, debe estar acompañado por la formulación de políticas de ciencia y técnica que hagan factible su implementación así como de una profunda reflexión acerca de la preservación del conocimiento científico en el dominio público, entendiéndolo como una verdadera herramienta del desarrollo nacional.

Si efectuamos un análisis histórico de la evolución de la ciencia y la técnica en Latinoamérica, vemos que los distintos países, con algunas variantes, han atravesado por diferentes etapas relacionadas con los tipos de gobiernos y las crisis económicas que ha sufrido la región. Estamos en los inicios del siglo XXI y esperamos fervientemente que se logre implementar en cada uno de ellos políticas nacionales de ciencia y técnica que permitan un amplio desarrollo de las distintas disciplinas, con transferencia de conocimientos a la sociedad, que redunden en beneficios sostenibles a través del tiempo, y con un claro aumento de la inversión en investigación y desarrollo. Remarco esto porque estoy profundamente convencida que en este mundo globalizado, es de suma importancia el crecimiento conjunto y la estrecha colaboración de los países del área para lograr una ciencia capaz de brindar herramientas útiles en el desarrollo de la región. Es en este marco y considerando que el desarrollo científico-tecnológico es uno de los instrumentos de importancia estratégica en el desarrollo de un país, que hemos planeado para esta reunión una Mesa Redonda cuyo título es "El Conocimiento como Instrumento de Soberanía", con participantes de diferentes ramas del conocimiento, donde esperamos se puedan debatir algunos aspectos de este difícil entramado. Sin duda el desafío actual es lograr que el conocimiento sea útil a la sociedad permitiendo una mayor inserción de nuestros jóvenes investigadores en el desarrollo de innovaciones tecnológicas de interés nacional, generando nuevas fuentes de trabajo que redundarán en beneficio para nuestro país.

En referencia a la reunión que hoy se inicia, en la misma tendremos 685 trabajos originales y esperamos una asistencia de más de 1000 becarios e investigadores, número que viene sostenido en los últimos años y que demuestra el interés por este congreso, caracterizado por la activa participación de sus asistentes. Asimismo, este año continuaremos con la modalidad de presentación de trabajos de excelente calidad en los Simposios, así como con los minicursos y los encuentros con expertos, que permiten un fluido intercambio entre investigadores de trayectoria y nuestros jóvenes en formación.

Deseo expresar nuestro agradecimiento al CONICET y la ANPCYT, que una vez más nos han brindado su apoyo económico. Asimismo, quiero agradecer a la Fundación Cherny y a la Fundación Cossio que han renovado su confianza en nosotros contribuyendo con su soporte económico a los premios correspondientes y el apoyo para el otorgamiento de becas, así como a la Firma ETC Internacional que por segunda vez auspicia el Premio Irene Faryna de Raveglia, que este año corresponderá al área de Endocrinología, como también a los jurados de cada uno de ellos, que en esta oportunidad han estado también a cargo de la selección de los trabajos para su presentación en los mismos.

Agradecemos muy especialmente a las empresas que nos han otorgado su aporte económico y han hecho posible la organización de las diferentes actividades. Mi reconocimiento a MVC Producciones en la persona de Mariel Culino que este año ha comenzado a asistirnos con excelente desempeño en la organización del congreso. Hago también extensivo mi agradecimiento a los invitados nacionales y extranjeros por su disposición a colaborar y enriquecer nuestra reunión, así como a todos los coordinadores por su aceptación a participar en este evento.

Quiero expresar mi especial agradecimiento a los integrantes de la Comisión Directiva de SAIC que compartieron el quehacer cotidiano del armado de la reunión en un clima de absoluta confraternidad y que posibilitaron la concreción de esta Reunión y, muy particularmente, a la Dra. Liliana Rossetti quien ha tenido a su cargo una enorme tarea, excelentemente desempeñada. También quiero agradecer a Ivana Rossetto, nuestra actual secretaria administrativa, que realiza su trabajo con absoluto empeño y dedicación.

De esta manera dejo formalmente inaugurado este congreso, les doy la más cálida bienvenida y les deseo los mejores éxitos así como una feliz estadía en esta hermosa ciudad.

